

NOV-07
1907

26
1907

OPINION

DEL

Sr. Arturo Oblitas

SOBRE LOS

"EJERCICIOS DE ORTOGRAFIA"

ESCRITOS POR

Don Facundo Quiroga



COCHABAMBA

IMPRENTA CUENCA

1907

316

1907/26



NUEVO TEXTO DIDÁCTICO

Los «Ejercicios de Ortografía» compuestos después de larga y discreta observación por el merítisimo Profesor señor don Facundo Quiroga y conformados á los datos de la experiencia y por ellos con los principios y reglas del *método activo*, tienen un gran valor pedagógico que es justo poner en claro no sólo en gracia de aquél, sino también de la bibliografía nacional.

Hasta aquí la enseñanza del idioma ha sido, entre nosotros, absolutamente ineficáz y lo prueba la perversión del habla castellana en la generalidad de nuestros periódicos, en las leyes, decretos y documentos oficiales y hasta en nuestra misma literatura en que los pocos escritores que gustan de la elegante curva del giro español son ya mal quistos y quizá motejados de amanera-

miento y pedantesca afectación. Proviene esa ineficacia de que la mayoría de nuestros maestros de Gramática es rutinera y se asienta en la cátedra, como los vencejos en el suelo, apenas sí para tomar su alimento.

Si tratan de adoptar un texto qué habían de decidirse á secas por el magnífico de la Real Academia Española, pues, por lo que se resuelven los más, es por redactar uno á su manera, entresacando parrafillos de la Academia como de Diaz Rubio, de Sanmartí como de Bello, de Salvá como de Flores, y de cuantos tienen al alcance de la mano, que será mayor la erudición si es más copiosa la cita, con todo lo cual resulta un laberinto en que no hay cosa con cosa, mil veces peor que el de Creta.

He visto textos de esta singular hechura y todavía adornados, en la portada, con aprobaciones laudatorias de los Consejos Universitarios y aún de los otros Concejos, que todos son de manga ancha en esto de alabar y aprobar textos. Allá ellos.

Y vaya usted á decir á cualquiera de esos Preceptores:

—¡Déjese, hombre, de escribir de Gramática y hágase con la de la Academia, para ayudarse simplemente y dé Ud. lecciones según la nueva preceptiva pedagógica!

Sería pedir peras al olmo, pedir que así lo hagan esos enseñadores de la vieja rutina de Villamonte y Astete, que es como decir de la enseñanza mnemotécnica y á palmetazos, usada afuera en los tiempos del fusil de chispa y en boga todavía entre nosotros.

Pero, como no todo el monte es orégano, caben aquí las excepciones, entre éstas y en primera línea aparece don Facundo Quiroga, antiguo y experto educador que viene muy de atrás publicando opúsculos gramaticales, como sazonados frutos de su largo y concienzudo magisterio.

Es verdad que estos trabajos dados á luz no tanto para que por ellos estudien los escolares, como para que por ellos se guíen los Maestros, no han sido comprendidos tal vez en todos sus alcances.

Me lo figuro porque las aulas continúan afe-rradas con su vieja rutina. Pero, corran las cosas como corrieren, lo cierto es que el «Juguete Ortográfico», el «Arbol Gramatical», su interesantísimo «Formulario» y estos «Ejercicios de Ortografía», tienen el gran mérito de la originalidad y del acierto y son obras de verdadera importancia didáctica. Todas ellas aportan á nuestras escuelas el nuevo método *inductivo de concordancia*, como le llama St. Mill.

No se ha de fatigar la memoria del niño con el estudio previo de las reglas. El Profesor que está enseñando ha de hacer de cuenta que nada sabe y que él va aprendiendo con sus alumnos, para lo cual tiene que representarse los diversos casos de ortografía, buscar lo que es común en ellos y de aquí desprender la regla, sin esfuerzo, despertando el interés de la investigación en los niños y dándoles el gusto de hallar, por sí mismos, el precepto, que así, no lo olvidarán de seguro.

Este método *que va del ejemplo á la regla*, tan recomendado por Spencer, Herder, el P. Girard

y otros pedagogos, es pues, la base de los «Ejercicios de Ortografía», así como de todos los trabajos anteriores del mismo autor.

Además, débese al docto señor Quiroga, la iniciativa de muchos casos que no se encuentran en ningún otro texto y que con íntima satisfacción los he leído en sus «Ejercicios de Ortografía Experimental».

El Dr. Quiroga sigue, sin los desalientos que suelen infundir los años y el retiro, la senda explorada por Pestalozzi y Fröbel, y ensanchada por los filósofos ingleses Bain y Spencer. Si para recompensar este laudable esfuerzo se necesita de una palabra que sea siquiera de aliento, ofrezco las de este ligerísimo apunte, hasta que haya (y ha de haber) otras de más valor.

Rituro Oblitas.

Cochabamba, 1.º de noviembre de 1907.

15